

## Método clínico en Ginecología

## “Doctor, ¿y no me va a mandar un Ultrasonido?”



No se trata de indicar o no el análisis complementario si realmente hace falta. De lo que se trata es de no indicarlo por gusto, manifiesta el profesor Evelio Cabezas Cruz.

■ JOSÉ A. DE LA OSA

Para el doctor Evelio Cabezas Cruz, Profesor Titular y Consultante, jefe del Grupo Nacional de Ginecología y Obstetricia del Ministerio de Salud Pública, no existen enfermedades sino enfermos. “Cuando digo esta frase a los educandos les señalo que la correcta interpretación es que aunque ciertamente hay signos y síntomas específicos para diferentes afecciones, estos pueden manifestarse de modo distinto en cada persona y, por tanto, la relación directa médico-paciente es imprescindible. Ahí radica la clave del método clínico”.

Lamentablemente la población, “y en esto tienen culpa algunos médicos”, considera que si uno no indica determinado medio diagnóstico complementario, su atención no ha sido buena, reconoce.

En mi práctica diaria, dice, me ocurre con frecuencia que después que he hecho un detallado interrogatorio y un completo examen físico que me permiten sin ninguna duda un diagnóstico acertado, la paciente me pregunta: “Doctor, ¿y no me va a mandar un Ultrasonido?”

Otro ejemplo que resulta común en la consulta: una paciente viene porque tiene flujo vaginal. “Pues bien: le hago el examen físico, incluido el espéculo. Si realmente tiene una infección vaginal, esta tiene características específicas. Así, la monilia presenta un aspecto clínico muy definido. Puedo quizás tener alguna duda en la infección por trichomonas y la vaginosis bacteriana, pero como el tratamiento es el mismo, ¿para qué indicar un exudado vaginal? No se trata de indicar o no el análisis complementario si realmente hace falta. De lo que se trata es de no indicarlo por gusto”.

El profesor Cabezas comprende que los adelantos de la tecnología contribuyan a que la población crea que si no se utilizan no es posible un diagnóstico, “cosa que no es cierta”. Pero lo que sí no tiene lógica, subraya, es que algunos médicos se dejen influir por esta interpretación errónea, porque en la mayoría de los casos con un buen interrogatorio y un examen físico completo se llega al diagnóstico correcto.

Es obvio que el uso innecesario de medios diagnósticos complementarios, además de crear molestias al paciente, encarece la atención médica. Por supuesto, afirma mi entrevistado, si uno lo considera necesario, no hay dudas que indicamos los medios complementarios que hagan falta. “Nuestro pueblo sabe que el sistema sanitario cubano ha demostrado a lo largo de medio siglo que no repara en gastos para el cuidado de la salud. Lo que planteamos es gastar solo lo necesario”.

## La tierra guarda un servicio confiable

■ JOEL MAYOR LORÁN

Ni aun bajo tierra la electricidad duerme. Al abrigo que le brinda hallarse a un metro y medio de la superficie, varios kilómetros de cables garantizarán la energía a la principal fuente de abasto de agua a la capital cubana, en Cuenca Sur, en el municipio de Quivicán. La Empresa Eléctrica de La Habana culmina la etapa inicial de esta obra.

■ ALTA CONFIABILIDAD

Un objetivo de tanta importancia como asegurar el agua a unos dos millones de habitantes merece especial atención. Por tanto, emprendieron la colocación de cables soterrados para alimentar los 19 pozos de esta zona rica en acuíferos.

Ya fueron tendidos 6,5 kilómetros de redes para los cinco pozos de la primera fase y, al momento de redactar estas líneas, una brigada realizaba los empalmes, con tal de unir los circuitos. Luego, llevaría las líneas hasta los postes o las conectaría a un centro de transformación.

De acuerdo con Mercedes Pérez, directora de Calidad y Sistemas, el valor estimado de tales trabajos asciende a un millón de pesos, y la inversión puede recuperarse en tres años, al garantizar cero pérdidas y averías o costos por energía dejada de servir.

“El cable soterrado proporciona una alta confiabilidad, porque resulta invulnerable ante eventos climatológicos, alcanza un tiempo útil mucho mayor que el de las líneas aéreas y evita gastos por mantenimiento. Con esta tecnología se garantiza un servicio continuo que ni un huracán sería capaz de interrumpir.”

Durante el año 2009, los trabajadores eléctricos habaneros habían tendido 11,2 kilómetros en el acueducto El Gato, en el municipio de Madruga, otro de los que abastece de agua a la capital del país. El éxito en aquella encomienda confirmó lo acertado de ese proceder.

■ A BUEN RESGUARDO

Julio Sánchez, Eric Castellón y el resto de la brigada comienzan a introducir el cable en la zanja que les preparó la brigada de constructores. Unos dentro y otros fuera, aseguran que la nueva línea quede dispuesta según establecen las normas.

La ingeniera eléctrica Liuvca Gómez-Wangüemert, de la Empresa Grupos Electrógenos y Servicios Eléctricos (Geysel), dirige la obra. Afirma que emplean tecnología de punta, cables cuyas propiedades físico-mecánicas per-



Los cables soterrados son invulnerables ante eventos climatológicos, su tiempo útil es mucho mayor que el de las líneas aéreas, y evitan gastos por mantenimiento. Foto del autor

miten soportar humedad y el peso de la tierra encima. “Si las lluvias no lo impiden, terminaremos el 30 de octubre”.

Cada alternativa ha sido bien pensada. No importa que un fenómeno natural dañe las líneas aéreas de 110 y 220 kV, la Cuenca está protegida, además, por un emplazamiento de 12 motores que generan electricidad con fuel oil, en la comunidad El Gabriel, en el contiguo municipio de Güira de Melena.

Las características del grupo electrógeno le brindan la opción de conectarse al Sistema Electroenergético Nacional, con lo cual continuaría generando y transmitiendo la energía directa a las líneas soterradas, sin afectar el suministro de agua.

Por si no bastara, la Empresa Eléctrica de La Habana previó el fortalecimiento de las redes aéreas, mediante la instalación de tensores (los llamados ciclones) a ambos lados de cada uno de los postes eléctricos que alimentan a los 19 pozos. Semejante método se emplea por primera vez, ante la frecuente amenaza de huracanes.

Aún queda extender la confiabilidad de los cables soterrados a otros pozos; sin embargo, ya no son pocos los manantiales de estas tierras que corren, sin que fuerza alguna lo impida, hasta los hogares de la gran ciudad.

## Un enigma frente al mar

■ VENTURA DE JESÚS

Cuando uno piensa en la variedad de lugares con que cuentan los turistas para pasar sus vacaciones, resulta curioso comprobar que cada año unos 1 500 viajeros repiten su visita a Kawama, un hotel sin lujos y desprovisto de las exquisitas facilidades de otros más modernos.

Son paseantes que sucumben a las bondades sencillas de esta pequeña instalación, ubicada en las cercanías del Canal de Paso Malo, en el balneario de Varadero, con la gracia de hacer feliz a vacacionistas pertenecientes, sobre todo, a la llamada tercera edad.

“Este es nuestro refugio ideal, el lugar donde nos sentimos a gusto”, admite James Roddick, un canadiense que ha estado aquí en más de 50 ocasiones.

“No es tan elegante, ni dispone de innumerables comodidades como otros hoteles,

pero para mi esposa Dianne y para mí, es como nuestra segunda casa. Nos consideramos amigos de Cuba y fieles clientes de Kawama.”

James y Dianne no son la excepción. Ellos integran el club de visitantes repitentes, fundado en 1999, y que actualmente cuenta con más de 600 miembros. Leida Fernández, relacionista pública, dijo a Granma que se trata de uno de los hoteles de Varadero con mayor índice de repitentes.

“En los primeros meses del actual año unos 700 turistas optaron nuevamente por este hospedaje, y existe una razón adicional: el hotel, considerado el más antiguo de los que prestan servicio hoy en este polo turístico, arribó este mes a los 80 años de fundado.”

Kawama es operado por la cadena hotelera nacional Gran Caribe, cuenta con 336 habitaciones y muestra niveles de ocupa-



Kawama es el más antiguo de los hoteles que prestan servicio hoy en el balneario de Varadero. Foto: Juanita Perdomo

ción superior al 70%, con predominio en su clientela de vacacionistas canadienses, alemanes y cubanos.

Entre los hechos más distinguidos vinculados a él, figura la visita que en junio de 1960 realizara el líder de la Revolución cubana Fidel Castro, acompañado del novelista francés Jean Paul Sartre, ocasión en la cual comprobó que los trabajadores de dicha instalación no recibían salario

desde el mes de febrero. Cuatro meses después el hotel fue nacionalizado.

Elba Rodríguez Sánchez, capitana de salón con 41 años de servicio, considera que uno de los mayores atributos de Kawama es el elevado interés y sentido de pertenencia de su colectivo laboral y la constante preocupación por satisfacer al cliente. “Muchos forasteros no ven a Kawama como un hotel, sino como su propia casa, y creo que ese es el secreto por el que tantos repiten”.

Comenta que también existe conciencia del mejor uso y ahorro de los portadores energéticos y sobre todo del tema de la calidad, que hoy es priorizado y se materializa en la excelencia de los servicios.

Pero para los canadienses Max Kapsch y Fortunato Paralovo, asiduos visitantes, no hay secretos. A la pregunta de por qué vienen a menudo a este lugar, ambos coinciden en que aprecian sus valores arquitectónicos, con edificaciones de estilo de cantera, pero que valoran especialmente el cariño de la gente. Al decir de Max, “este es un lugar con vida. Aquí nos sentimos más a gusto que en cualquier otro sitio”.